

PRESENTACIÓN

DURANTE LOS DÍAS 22 Y 24 DE NOVIEMBRE DE 2017 tuvieron lugar en la Institución Fernando el Católico, a través de la cátedra «Manuel Alvar», unas *Jornadas* que, bajo el título de *Los dances de Aragón. Entre la tradición religiosa y el teatro popular*, apuntaban a un propósito muy concreto: atender al estudio y a la divulgación de los dances, tradición folclórica aragonesa que viene de siglos y que se ha mantenido —incluso se ha acrecentado en los últimos años— en muchas localidades de nuestra Comunidad Autónoma. Diversas son las manifestaciones en que se desarrollan en la actualidad, diversos también el vestuario, las composiciones musicales, los instrumentos musicales con que estas se interpretan, así como el número de personajes que intervienen en cada representación. Loas a los «santos protectores» de cada lugar, batallas de moros y cristianos, más bien ideológicas, las imprescindibles mudanzas de *paloteao* o de espadas, sin que falten las chanzas o críticas a los acontecimientos colectivos o individuales que han tenido lugar en cada localidad desde la última puesta en escena, conforman un espectáculo vistoso y animado, siempre bajo la atenta y recurrente presencia del mayoral y del rabadán, personajes que van introduciendo las diferentes escenas en que puede desarrollarse el espectáculo.

Las *Jornadas* contaron, para su inauguración, con Mercedes Pueyo, profesora jubilada de la Universidad de Lund (Suecia), quien hace ya más de cincuenta años recorrió muchas localidades de Aragón para obtener materiales fidedignos que le fueran de utilidad para preparar su tesis doctoral, acopiando ingente información general y muchos textos originales, materiales todos ellos que la Institución Fernando el Católico ha publicado recientemente en edición digital de libre acceso para los lectores interesados. En su disertación, en colaboración con Mario Gros, Mercedes Pueyo trazó un completo panorama sobre el origen, la antigüedad, la estructura de los dances, así como sus relaciones con manifestaciones folclóricas de otras áreas geográficas, particularmente de la isla canaria del Hierro. Esta contribución se acompaña ahora de un conjunto de fotografías inéditas de los dances, que comenta Mario Gros.

Otras intervenciones se centraron en aspectos concretos de indudable relevancia para el desarrollo de los dances: así, en los primeros testimonios de esta

tradición folclórica en las celebraciones festivas extraordinarias de Zaragoza durante los siglos XVIII y XIX (Eliseo Serrano); en la construcción del discurso de acuerdo con los distintos personajes que intervienen en cada representación, caracterizados habitualmente con distintos registros orales —las celebraciones religiosas, la alocución militar y el contrapunto popular— que se entrecruzan a lo largo del espectáculo (José M.^a Enguita); y en la figura del pastor —personaje ineludible, junto al mayoral, en la representación de los dances—, con amplia presencia no solo en la historia literaria desde la Antigüedad, sino también en las artes visuales y en el folclore musical (Alberto del Río).

No faltaron, lógicamente, las ponencias dedicadas al estudio y a la descripción de distintos dances —todos ellos vivos en la actualidad—, ilustrados con numerosos ejemplos textuales y visuales: la *Morisma de Aínsa*, cuyos antecedentes histórico-legendarios remontan a los inicios de la Reconquista en Aragón, si bien la primera versión escrita que se conoce data de 1866 (María Pilar Benítez); la *Pastorada de Benabarre*, recuperada en 1954, en la que solo intervienen el mayoral y el rabadán (Javier Giralt); el *Dance de Leciñena*, fechado en 1837, que —además del mayoral, el rabadán y el diablo— pone en escena a dieciséis danzantes (Paz Jiménez); y el *Dance de Luceni*, con mayoral, rabadán y ocho danzantes, cuyo inicio parece remontar al siglo XIX (Jesús Olite y Jaime Olite). Constituyen todos ellos distintas opciones del espectáculo teatral, y siempre una oportunidad para la autoafirmación de las señas de identidad local; por eso también se califican como «el acto más esperado», como se lee con frecuencia en los programas de las fiestas patronales o en la prensa regional que, sobre todo en el verano —en torno a la celebración de San Roque—, informa sobre estas representaciones.

No cabe duda de que esta monografía avivará el interés por el estudio de los dances de Aragón tanto desde el punto de vista histórico como desde planteamientos actuales, y puede ser un estímulo para la recuperación de dances casi olvidados. Por eso es de justicia agradecer a los ponentes su colaboración en estos objetivos. Gratitud que asimismo merecen María José Sáiz y Francisca Olmo, responsables de la organización de las *Jornadas*; también los numerosos asistentes que animaron con sus preguntas y sugerencias el desarrollo de las distintas sesiones. Y detrás de la organización, ha de mencionarse también, como tantas veces, a la Institución Fernando el Católico, siempre dispuesta a promover los actos culturales que, como este, pretenden divulgar y fomentar, desde variadas perspectivas, la cultura aragonesa.

JOSÉ M.^a ENGUITA UTRILLA

Director de la cátedra «Manuel Alvar» (IFC)